Salvador Borrego E.

Síntesis

Todo Imperio
Crece y Cae
Irremisiblemente

El Imperio Americano es Acosado
por un Gran Poder Racial

Empiezan a Enfrentarse
dos Minorías, y las Minorías
Hacen la Historia

Síntesis de Obras Maestras:

La Mujer.- Tres autores
La Sabiduría y el Destino.- Maeterlink
El Dominio de sí Mismo.- Paul C. Jacot
Psicología de las Multitudes.- Le Bon
Técnica de la Vida.- A. Niklitschek
La Importancia de Vivir.- Lin Yutang
Gengis Kan.- V. Ian.

Del Imperio Azteca al 2010

El Naciente Imperio Universal

propiedad del autor;
para mas info bredicion2@gmail.com

Prólogo

Libro muy peculiar es "**Síntesis**". En sus primeros capítulos hace resúmenes de grandes obras maestras, y así facilita su lectura a jóvenes y adultos, ahora que se dispone de poco tiempo para leer debido a las grandes distancias que se recorren para ir al trabajo o a la escuela. Y que hay tantas distracciones de T.V., Internet, videos y antros.

En el penúltimo capítulo se refuta la "leyenda negra" que se ha venido popularizando alrededor del mexicano, al que se le culpa de tener gobiernos deficientes porque no merece otra cosa.

El último capítulo presenta el panorama de la situación internacional desde un enfoque totalmente desconocido. Una minoría de americanos y otra minoría racial empiezan a enfrentarse. Por primera vez en su historia el Imperio Americano se ve acosado para que amplíe su guerra en el Cercano Oriente, en contra de su propia opinión pública.

Una fuerza milenaria se siente ya capaz para abrirse paso hacia un **Imperio Universal**.

"Síntesis" contiene nueva información privilegiada para el lector de cualquier filiación.

Advertencia:- Salvador Borrego es escritor prohibido porque no se ajusta a la historia oficial.

Notario Público Onésimo Lozano.

Capítulo I

Origen del Universo



¿El Universo surgió de la Nada? ¡Imposible! Al correr de los siglos, ciencia y Fe casi convergieron. ¡Sí!, surgió de la Nada, pero fue ¡Un Milagro de Dios!

COINCIDIERON CON DIFERENTES TÉRMINOS Durante muchos años astrónomos y filósofos se preguntaban el origen del Universo. Algunos creían en una especie de deidad de la materia que había existido siempre. "Nada se crea, nada se extingue, todo se transforma", decían. Otros agregaban que la materia no había tenido principio ni tendría fin.

Alberto Einstein, profesor de física y de altas matemáticas, recibió premios en varios países y adquirió fama mundial. En la primera mitad del siglo XX hizo ingeniosas ecuaciones y afirmó que el Universo era "estático", de radio fijo, invariable, menor a cien mil millones de años luz, y que las más remotas galaxias (conjuntos de millones de sistemas solares), permanecían inmóviles, "de velocidad cero". Sus conclusiones llegaron a tomar el nombre de "Universo einsteiniano."

Lenin le rindió tributo a Einstein en la URSS y lo llamó "uno de los grandes transformadores de la ciencia."

El astrónomo Vesto Melvin Slipher y su compañero Guillermo de Sitter no estaban de acuerdo con Einstein y decían que las galaxias se estaban alejando recíprocamente en un “Universo en Expansión”, pero no se les daba crédito.

Entretanto, en el moderno observatorio de Monte Wilson, en Estados Unidos, el astrónomo Edwin Hubble confirmaba que las galaxias se expanden en el Universo a velocidades hasta de 540 millones de kilómetros por hora. En el cielo, en todas direcciones, se captaba un resplandor rojo. De esto se deducía, matemáticamente, que el Universo había tenido un principio. Y se calculó —retrocediendo en la expansión de las galaxias— que el principio había ocurrido 15,000 millones de años antes.

Descubrimiento tremendo, pues suponía que toda la materia del Universo había estado extraordinariamente condensada en un punto matemático, sin extensión, y que repentinamente había estallado lanzando miles y millones de galaxias hacia todos los puntos cardinales. A esa explosión se le llamó la Gran Explosión (Big Bang). El Universo, se dijo, sí había tenido principio.

Para los teólogos eso no era nuevo, pues su creencia de siglos decía, sencillamente, que hubo un momento en que Dios dijo “hágase la luz, y la luz fue hecha”. La luz, desde luego, era la Gran Explosión, el Big Bang.

Los científicos Melvin Slipher, Guillermo de Sitter y Hubble coincidían con los teólogos de la Iglesia de Cristo, aunque con diferentes términos.

Cosmólogos y astrónomos siguieron haciendo investigaciones y plantearon que la Gran Explosión no había ocurrido propiamente “dentro del espacio”, sino que espacio y tiempo habían surgido, a la vez, junto con la Gran Explosión. Esta había sido tan magna que en sus primeros

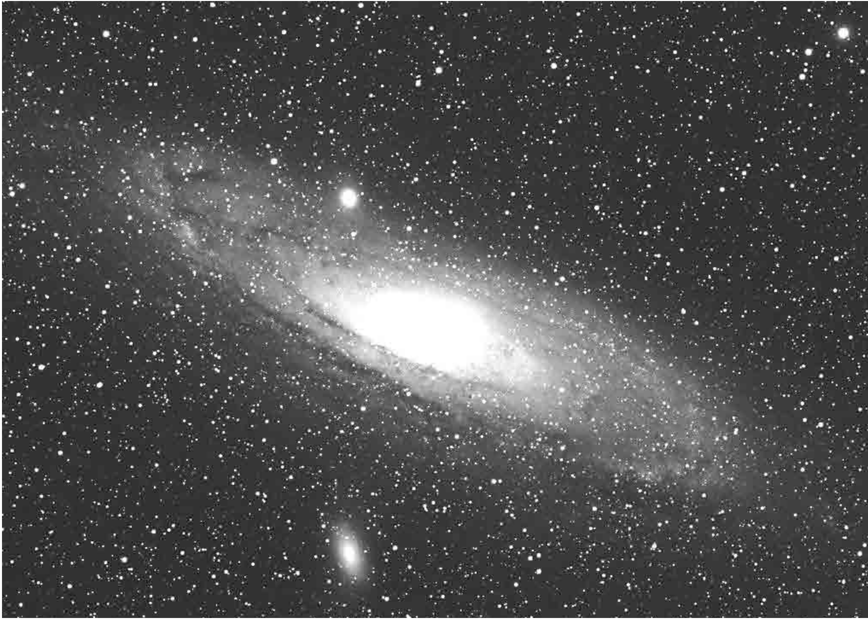
millonésimos de segundo había alcanzado Un Billón de grados centígrados.

La galaxia en que vivimos —llamada Vía Láctea—, consta de cien mil millones de Soles, algunos como el nuestro y otros aún mayores. Hay millones de galaxias que se agrupan en racimos. La Vía Láctea se alinea con treinta más. Y a muy lejanas distancias existen racimos hasta de 2,500 galaxias, como el Cúmulo de Virgo, a 60 millones de años luz de nosotros. (1)

Para el 2014 se planea construir el telescopio más potente del mundo, cincuenta veces más sensible que los actuales. Participan en el proyecto 15 países y su base estará en Australia o en Sudáfrica, con costo de 1,500 millones de euros.

---

(1) Atlas Mundial del director Ray Hudson. Universidad de Bristol. 2000.



¿Cómo surgió el Universo? Unos cosmólogos dijeron que de un punto. sin largo ni ancho, una gran explosión lanzó millones de galaxias, cada una con millones de Soles. Los teólogos respondieron: El Universo nació cuando Dios dijo: "Hágase la luz", y la luz fue hecha.

Otro Enigma: La Aparición de la Vida

Millones de coincidencias por Azar, dijeron unos, y señalaron hacia la célula, la musaraña, el orangután y el hombre; milagros de la evolución. Pero contestaron otros: ¡Sí!, fue milagro, pero hecho por Dios.

Los cosmólogos calculan que nuestro Sol se formó hace 4,600 millones de años. Se halla ubicado casi en una orilla de la galaxia llamada Vía Láctea, junto con otros 100,000 millones de soles, que forman una misma Familia.

Alrededor de nuestro Sol se formaron ocho planetas. El más afortunado fue nuestra Tierra, ni tan cerca del Sol co mo Mercurio —donde arde todo—, ni como nuestro vecino Venus, que aún se halla rodeado de una intoxicante atmósfera. Nuestro otro vecino exterior, Marte, se encuentra demasiado lejos del Sol.

Definitivamente, nuestra Tierra es el planeta más afortunado. Y si el nacimiento del Universo fue un inconcebible milagro para los científicos —aunque no tanto para los teólogos—, el nacimiento del hombre en la Tierra fue otro instante de portentoso milagro.

Y al igual que con el Big Bang (Gran Explosión), un grupo de científicos afirmó que la vida surgió sola. En las saladas aguas del mar se fueron juntando diversas substancias y se formó una célula, que a sí misma se creó dos núcleos y luego se partió en dos células, cada una con su núcleo, y así por cierto tiempo hasta formar seres bien organizados. Pero quedaban muchos acertijos.

Si ese ser primitivo era un vertebrado, los huesos se formarían primero, pero inmediatamente sus células (osteocitos) necesitarían recibir nutrientes, para lo cual se necesitaría una red de venas y vasos capilares, que a su vez requerirían un corazón que hiciera circular la sangre, y al mismo tiempo unos pulmones que la oxigenaran, y unas células de riñones que la purificaran. Y cada paso adelante en el proceso debería ser simultáneo, pues de lo contrario sería imposible la vida organizada entre un órgano y otro.

Biólogos especializados midieron a la célula, tan pequeña que sólo tiene unos céntimos de milímetro, pero cada una con diversos organelos —especie de laboratorios— que realizan complicadas funciones. Las del músculo obtienen su energía del trifosfato de adenosina o del glucógeno.

Estudios muy minucioso precisaron que la vida de un ser humano se compone de adenina, guanina, citosina, timina y uracilo. Pero los bioquímicos barajaron tales substancias y no consiguieron crear nada viviente.

Mediante microscopios y paciencia se afirmó que el ser humano estaba compuesto de Billones de células —de muy variadas funciones notablemente especializadas—. Al construirse microscopios mejores, la cifra aumentó a 26 Billones, y mediante el microscopio electrónico se definió que un ser humano tiene en total más de Cien Billones de células, según sea su constitución.

Ahora bien, en las células hay "previsión". Las de los huesos intervienen en el sistema inmunológico para defender al organismo de substancias o microbios dañinos. Las células de la sangre "prevén" que si una herida les causa muchas pérdidas, deben producir "plaquetas" para formar cuágulos y cicatrizar la herida.

Y así en miles y miles de funciones altamente especializadas y con "previsión". Las células del hígado (hepatoci-

tos) “saben” qué substancias deben ser eliminadas por la orina y cuáles no. [1]

En suma, los más entusiastas partidarios del “evolucionismo” no han dado una explicación seria, científica, de cómo pudo surgir la vida y evolucionar en mamífero, orangután y hombre, aunque afirman que así fue por “obra del azar”.

En todo humano hay un factor “X”, un “**algo**” que organiza la vida. Para los “creacionistas” la explicación es sencilla, pues ese “algo” se llama alma y es creación divina. Dios creó al hombre y a la mujer, y como sabía que más tarde enviaría a su Hijo a la Tierra, formó al hombre con la semejanza humana que tendría Cristo Jesús, y a la mujer con la identidad de la Virgen María. Además, creó numerosas parejas, no sólo una, pues la humanidad no debería descender de un incesto de Adán, Eva y el homicida Caín, como lo pretende el Antiguo Testamento, que en su mayor parte es historia judía.

Pues bien, si el primer milagro fue la creación del Universo, el siguiente fue la creación del ser humano.

EL HOMBRE COMO “REY DE LA CREACIÓN”

Así se ha calificado a sí mismo el ser humano. Evidentemente algo hay de cierto, pues los soles y las galaxias son enormes y espectaculares, pero no tienen nada del nivel de Conciencia que el hombre. Éste puede sufrir, gozar, reír, llorar y amar. Sufrir y amar son dos misterios. El amor es un reflejo del amor de Dios. El amor no se

---

[1] Histología Básica.- Junqueira y J. Carneiro. Salvat, Barcelona. 1983.

extingue. Aun cuando un ser querido fallece, el amor que los unió no desaparece. Claro que pasa el tiempo y parece olvidado, pero no es así. La vida tiene sus defensas contra el sufrimiento. Sería imposible continuar la vida con el mismo dolor del instante de perder a un ser querido.

La resignación es una especie de anestesia, pero aun así el amor sigue existiendo, haya o no consciencia plena de ello.

Otra característica del ser humano es que, a diferencia de los soles y las galaxias, ha recibido el don del libre albedrío. El hombre puede hacer buen o mal uso de esa libertad que Dios ha querido darle para que no viva como robot, ni como los planetas que tienen determinada órbita alrededor del Sol.

Ese libre albedrío es una tremenda responsabilidad. José Vasconcelos se quejaba, al final de su vida, de que su albedrío había tomado a veces decisiones de las que se sentía atormentado. Pero —aún en este caso, que es muy frecuente—, la contricción es otro don que Dios ha puesto en el hombre para obtener el perdón.

O sea que el hombre ha recibido dones para todas las circunstancias de su vida, siempre que quiera aprovecharlos.

Capítulo II

Todo Imperio Nace, Crece y Declina; es su Destino Inexorable



En la antigüedad fueron Egipto, Grecia y Roma. También ocurrió en el siglo XX y seguirá ocurriendo.

3,315 AÑOS (A. de C.), EL IMPERIO EGIPCIO

Evidentemente los primeros hombres que se vieron sobre la Tierra pensaron que la vida es lucha, y formaron tribus que empezaron a luchar entre sí. De ahí se pasó a formar pueblos y luego Imperios que hicieron guerras casi mundiales. Las armas evolucionaron de la flecha a la bomba atómica.

Desde casi cinco siglos antes de Cristo, el griego Herodoto —llamado "el padre de la Historia— empezó a escribir crónicas de sus viajes por el Cercano Oriente, incluyendo Egipto.

Así se conoce que el hombre siempre ha guerreado. El general von Moltke decía a principios del siglo XX: "La

> paz perpetua es un sueño, y ni siquiera un sueño hermoso. La guerra forma parte del orden universal creado por Dios y en ella se desarrollan las más nobles virtudes del hombre: el valor, el espíritu de

sacrificio, la lealtad y la ofrenda de la propia vida. Sin la guerra el mundo se hundiría en el fango del materialismo."

En eso han estado de acuerdo muchos historiadores o filósofos, como el conde de Keyserling, Nietzsche, Fichte, Le Bon, y otros.

Pues bien, Herodoto hurgó en la historia del enigmático Egipto. Lo calificó como "un don del río Nilo", el segundo río del mundo por su extensión de 1,544 kilómetros. Su clima desértico registra temperaturas de 46 grados centígrados y de 6 abajo de cero.

La primera dinastía de los Faraones se remonta al año 3,315 (A. de C.) En la cuarta dinastía se empezaron a erigir las pirámides. La más grande, la de Kéops, mide 146 metros de altura. Cerca se encuentra la Esfinge, tallada en roca. Son obras gigantescas, aun para los recursos de construcción actuales. ¿Acaso la Esfinge es una muda pregunta acerca del remoto futuro? ¿Querían los egipcios saber algo de los siglos venideros?

Los egipcios fueron los primeros en hacer grandes edificios de piedra dedicados al culto religioso para adorar a la luz y el Sol.

Hubo muchas guerras y los egipcios llegaron victoriosos hasta Palestina. A su vez sufrieron la invasión de semitas y otros pueblos que cometieron matanzas utilizando tropas aguerridas montadas a caballo, animal desconocido hasta entonces en Egipto.

Con Tutankamen se extiguió la dinastía XVIII, que fue la de mayor poderío y riqueza del Imperio. Su tumba permaneció inviolada durante muchos siglos y su momia fue descubierta intacta en 1922, junto con todos los objetos del ritual funerario. Los egipcios creían en otra vida, y que para llegar a ella debían conservar junto a su

cadáver comida y diversos objetos de uso corriente. Para la vida futura era indispensable que el cadáver se conservara intacto indefinidamente.

Hay indicios de que durante el reinado de Merneptah fueron expulsados de Egipto los judíos, cosa que no coincide con la historia hebrea. Es sabido que Abrahán llegó a Egipto y presentó a su bella esposa como si fuera su hermana; y que el faraón la hizo su amante y le concedió a Abrahán muchos privilegios, de los cuales abusaron él y otros judíos inmigrantes, hasta que los egipcios decidieron expulsarlos. Esto difiere de la historia hebrea, según la cual eran esclavos de Egipto y Yahavé los salvó sacándolos de ahí, para lo cual abrió las aguas del Mar Rojo y luego las cerró para ahogar a los egipcios que los perseguían. En dicho mar no se han encontrado vestigios de tal cosa. En aquel tiempo no existía el Canal de Suez, de tal manera que la estrecha entrada de mar permitía pasar tranquilamente en la marea baja.

En 525 (A.de C.) los persas batieron a los egipcios, que ya iban en decadencia, acelerada luego por los romanos, que entronizaron a Cleopatra, quien siguió la suerte de Marco Antonio y acabó suicidándose (30 A. de C.). Egipto quedó sometido al Imperio Romano. A principios del siglo XX el antiguo Imperio Egipcio fue reducido a protectorado del Imperio británico.

El poderoso Imperio Egipcio **no pudo eludir el destino de todos los imperios, que marca un ascenso, luego un fastuoso apogeo y en seguida un descenso hasta su práctica extinción**.

¿Por qué?... Tal vez la impresionante Esfinge, que sigue con la vista perdida hacia el horizonte, es la pregunta clave que se hicieron los egipcios acerca del misterio de la vida.

Los faraones creían que para lograr una vida en el "Más Allá" necesitaban conservar indefinidamente sus momias, junto con sus objetos usados, como vasijas, joyas, muebles y armas. Sus sarcófagos eran las grandes pirámides, para perdurar siglos. La mayor es la de Kéops, de 146 metros de altura. (Más que la Torre Latinoamericana de Madero y San Juan de Letrán.





La mayor de las esfinges egipcias, la de Gizeh, tiene 73.5 metros de largo y 20 de altura. Mediante una galería subterránea se comunica con la pirámide de Kéops. Su mirada se pierde en el horizonte como tarde cansada que muere en el desierto.

Esplendor de Grecia y su Decadencia

A la cabeza en todas las ciencias, pero la mujer ya no sentía realizarse como madre. Había más féretros que cunas. Grecia fue siendo cada vez menos Grecia, aunque con nombre igual.

TUVO GENIOS EN TODAS LAS ÁREAS

Grecia, pequeño país de 132,000 kilómetros cuadrados, en el sureste de Europa; montañoso, con pocos recursos, fue un portento de civilización desde más de 1,600 años antes de Cristo.

La arquitectura griega, en mármol, es admirada aún en el siglo XXI. El Partenón, templo de Atenas, tenía 69 metros de largo y 30 de ancho.

En su ciudad de Olimpia nacieron los juegos que todavía ahora celebra el mundo y que datan del 776 (A. de C.)

Grecia tuvo sabios en todas las disciplinas. Pitágoras, filósofo, matemático y astrónomo, dejó sentados diversos principios matemáticos que siguen rigiendo. Ya creía (en 530 a. de C.) en la inmortalidad del alma.

Leucipo y Demócrito dedujeron la existencia del átomo (lo más pequeño e indivisible) aunque aun no existían los microscopios.

La Mitología griega es rica en imaginación y literatura.

Hipócrates (siglo IV a. de C.), y después Galeno, sentaron las primeras bases de la Medicina. Dejaron tratados de anatomía, y todavía ahora a los médicos suele llamárseles "galenos". Los principios de la moral médica figuran hasta